# MI VIDA CON EL SOL

Jessaid Vargas

Image not found.

# Capítulo 1

MI VIDA CON EL SOL

¿Por qué tengo que platicar de mi vida con el sol? ¡Es mi vida! Además lo odio. No quiero hablar de él.

Pero se preguntaran por qué lo odio tanto ¿y por qué no voy a hacerlo? Cada día que sale el sol la gente me ignora; a mí que soy tan romántica, tan linda, tan hermosa y que incluso me han hecho poemas.

¿Qué tiene él de especial que no tenga yo? Será, tal vez, su bronceada piel, o su silueta perfecta o, quizá, es el calor que proporciona (algo que yo no puedo hacer).

Hoy va a ser un día como cualquier otro: el padre Tiempo anuncia que ya es hora de despertarse; ahí viene el sol con esa piel naranja-fuego que lo caracteriza. Yo me encuentro tan cerca y, a la vez, tan lejos de él. Ahora veo cómo las personas se van levantando poco a poco; algunas se van a trabajar, otras a la escuela.

¡Claro! ¡Cómo no lo entendí antes! Ahora comprendo que el sol es vida y movimiento, en cambio yo… Me gustaría estar en su lugar, aunque fuera por un momento.

¿Qué quién soy yo? No creo que les interese saberlo, pues ya me di cuenta que no soy tan importante como imaginaba.

Pero ¿qué está pasando? Creo que el día de hoy no va a ser tan ordinario como pensé. Escucho que el sol me habla, pero me hago la disimulada; sin embargo, mi cuerpo avanza, como hipnotizado, hacia él. ¿Qué hago? Mi cuerpo no se quiere detener, mis piernas están temblando, pero ¿por qué? No entiendo, se supone que lo odio. Entonces me toma de la mano y me jala hacia él suavemente, me dice que me tranquilice, que no tenga miedo, que me deje llevar por lo que estoy sintiendo. Su voz es imponente y, al mismo tiempo, dulce. Rodea con sus brazos mi cintura, ya no me puedo resistir, yo también lo abrazo. Miro sus ojos, pero no lo puedo soportar y agacho la cabeza; sin embargo, él hace que la levante con una suave caricia en mi mejilla. ¡No puedo creerlo! ¡Me robó un beso! Un beso que yo esperaba desde hace mucho tiempo. Me besa de nuevo, una y otra vez, no quiero que pare, pero lo hace. Entonces me susurra al oído que volteé a ver a la gente. ¡Es increíble! Por primera vez las personas me están mirando, significa que sí soy importante; sin embargo ya no me interesa; sólo quiero estar con mi amado sol.

Pensarán que me volví loca, pero no es verdad. He comprendido que lo que siento por el sol no es odio, sino una gran admiración y un profundo

amor.

Ahora sólo tengo que esperar el siguiente eclipse para fundirme con mi amor como lo hice hoy.

FIN